

## Las Cámaras de Comercio proponen al Gobierno construir otra central nuclear en el entorno de Garoña

La nueva planta, que se realizaría durante la prórroga de diez años de la existente, llegaría a generar 1.600 megavatios, una potencia muy superior a los 400 que produce la actual  
*m.l.m. (ical) / burgos*

Las Cámaras de Comercio de Castilla y León pedirán al Gobierno crear la central de Santa María de Garoña II en el periodo de vida útil de la planta que ya existe. El objetivo es que coincida el inicio de la actividad de la nueva con el fin de la vida útil de la actual, ubicada en el Valle de Tobalina (Burgos). Esta propuesta fue aprobada ayer en el pleno celebrado en Briviesca (Burgos), «conscientes de la suma importancia de la energía nuclear».

La nueva central, construida con técnicas de cuarta generación, llegaría a generar 1.600 megavatios, una potencia muy superior a la actual que es de 400. «No es el momento de pensar en destrucción de empleo, sino de crearlo», dijo el presidente de las Cámaras, Manuel Vidal. De esta forma, entendieron la necesidad de generar energía nuclear, así como mantener el funcionamiento de las centrales e instalar nuevas.

En este sentido, el presidente de la entidad cameral burgalesa, Antonio Méndez Pozo, argumentó que «vemos que la comarca está contenta con la actividad que ha desarrollado y hay equipos especializados no sólo en el trabajo interno sino de proveedores de la central». «Aprovechando todo y viendo que la energía nuclear cada día es más necesaria, podría aprovecharse la ocasión para hacer ahí una nueva central». Por su parte, el director general de Nuclenor, Martín Regaño, argumentó que «siempre se han propuesto unos mix a largo plazo, de forma que la aportación nuclear sea aproximadamente la tercera parte y en este momento es de un 20 por ciento».

pacto de estado. Las cámaras reiteraron que apuestan por un Pacto de Estado por la Energía y por abrir el debate sobre la energía nuclear. Por ello, Vidal afirmó que el mantenimiento de Garoña es «indispensable» para ese debate. Así, pidieron al Gobierno que actúe «con responsabilidad» sobre la decisión de Garoña y recordaron «sus compromisos para favorecer la competitividad de las empresas y el pleno empleo». En este sentido, Méndez Pozo señaló que Zapatero «lo va a tener muy fácil» a la hora de tomar una decisión. «Si el mantenimiento supondría seguir con la producción de energía, mantener los puestos de trabajo así como la riqueza en una comarca importante debería conceder la prórroga».



Merindades 20/06/2009 Central nuclear / A la espera de la resolución

## El CSN tratará el lunes la petición del Gobierno de más informes de Garoña

De la Vega apunta que la decisión del Ejecutivo respecto a la continuidad de la planta nuclear se tomará «teniendo en cuenta los criterios de seguridad y viabilidad y atendiendo a nuestros compromisos electorales»

*agencias / madrid*

El Pleno del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) tratará en la reunión del lunes la petición de Industria de hacer informes sobre la renovación de la licencia de Garoña por un periodo de 2, 4 ó 6 años, frente al plazo de 10 años estudiado hasta ahora. El CSN emitió a principios de junio un informe favorable «con condiciones» y exigía a la instalación que introdujera modificaciones de diseño para reforzar la seguridad y cumplir la normativa más moderna exigida por el órgano regulador.

Ahora, con la petición del Ejecutivo central se pretende «recabar más información sobre los diferentes escenarios posibles». En cualquier caso, desde Nuclenor hacen hincapié en el hecho de que el dictamen del CSN es favorable a 10 años.

Por su parte, la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, precisó que el

Ejecutivo ha solicitado esa información adicional en el supuesto de que su decisión fuese otra de la solicitada por Nuclenor. Así, en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros también señaló que la decisión será resuelta antes del 5 de julio.

En todo caso, insistió en que no hay muchas novedades respecto a la semana pasada y se decidirá «teniendo en cuenta los criterios y razones de seguridad y viabilidad y atendiendo a compromisos electorales de un nuevo modelo de crecimiento sostenible y las necesidades energéticas de España», apuntó, al tiempo que calificó de «razonable» que el Gobierno se detenga ahora a valorar estas cuestiones.

### Balón de oxígeno

El vicepresidente segundo de la Junta, Tomás Villanueva, afirmó que hablar de que la central va a esta abierta dos años más «no es un balón de oxígeno sino que supone el «cierre automático» ya que se acaba de «cargar el reactor» para ese periodo de tiempo.

Villanueva, que compartió mesa con los responsables sindicales y de la patronal de Castilla y León, se dirigió al Gobierno para pedirle que «actúe con responsabilidad» y tenga en cuenta el dictamen del CSN y la petición de Nuclenor de que se prorrogue la vida de la central por diez años.

Villanueva recordó que dicha petición se produce desde su compromiso de cumplir con las inversiones y condiciones que plantea el CSN y ha observado que en Estados Unidos la vida de las centrales se está prorrogando a sesenta años.



El CSN durante una de sus últimas sesiones antes de entregar el informe.

*DB*

## La AMAC recurrirá cualquier decisión que no sea una prórroga por diez años más

La organización insta a los grupos parlamentarios a cambiar la normativa para que la continuidad dependa del organismo regulador  
*agencias / madrid*

La Asociación de Municipios Afectados por Centrales Nucleares (AMAC) estudia jurídicamente la imposición de un recurso judicial por la vía contencioso administrativa ante la Audiencia Nacional en contra de cualquier decisión del Gobierno que no suponga la renovación por diez años de la licencia de explotación de la central nuclear de Garoña.

En este sentido, el gerente de la organización, Mariano Vila, aseguró que una posible decisión de cierre de la planta podría «no ajustarse a ley» y que, por tanto, se impugnaría entendiéndose el perjuicio económico que supondría cerrar la instalación y exigiría una indemnización económica para resarcir el perjuicio y las consecuencias de la clausura.

Asimismo, la asamblea extraordinaria celebrada ayer subrayó que de acuerdo al informe técnico del Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) «se dan las condiciones» para que la actividad de la instalación burgalesa «continúe funcionando durante 10 años más», por lo que insta a los grupos parlamentarios a que modifiquen la normativa para que en el futuro la autorización de continuidad de una central nuclear

dependa de los dictámenes del organismo regulador porque sería «la única manera de que el debate nuclear salga de la política y se mantenga en criterios técnicos». De igual manera, la AMAC expuso su oposición a la construcción de almacenamientos de residuos en el entorno Garoña.

Vila comentó también que AMAC fue informada el jueves por el CSN sobre la petición del Gobierno de pedir nuevos informes preceptivos para la renovación, algo que para el alcalde del Valle de Tobalina, Rafael González, «no es serio» puesto que el CSN ya ha emitido su informe en el que asegura que la planta puede funcionar 10 años más.

Un plan «rápido»

Asimismo, González criticó que se esté perfilando un plan de acción para la zona «de forma rápida» y que probablemente se quedará «en papel mojado». También aseguró que «la principal preocupación de los alcaldes es la seguridad» mientras que los planes alternativos del Ejecutivo, como en Zorita «se dirigen sólo al desmantelamiento».

Finalmente, en el documento aprobado por la AMA exigen al Gobierno que se finalicen las inversiones aún pendientes en los Planes de Emergencia Nuclear para las zonas cercanas a las plantas nucleares y que se afronte el desarrollo económico de éstas áreas «con antelación suficiente a la finalización de la explotación» para asegurar el beneficio de los ciudadanos. En ese sentido, piden que las políticas que se establezcan a partir de este momento tengan también efecto retroactivo sobre la central de José Cabrera en Almonacid de Zorita.



Rafael Vidal (i.) y Mariano Vila.  
*Juan Lázaro (Ical)*

## El PSOE evita votar que Garoña siga como pedían PP y SI

Los socialistas presentaron un texto alternativo, en el que decían que «es posible prorrogar» la vida de la central «hasta que se garantice un Plan de Industrialización», cuya tibieza criticaron los populares

H. Jiménez / Burgos

Nada de debate sobre la conveniencia, oportunidad, peligros y beneficios de la energía nuclear en España o en el mundo. El Partido Popular quería un pronunciamiento claro del Ayuntamiento de Burgos sobre el futuro de la central nuclear de Garoña y ayer solo encontró el apoyo incondicional de Solución Independiente, mientras el PSOE evitó el voto favorable e intentó sin éxito sacar adelante un texto alternativo.

El partido mayoritario pedía al Gobierno de España «la renovación del permiso de funcionamiento por otros diez años, en los términos favorables del dictamen del Consejo de Seguridad Nuclear» pero los socialistas se resistieron a dar su apoyo sin más a esta redacción y plantearon otra en la que decían que «es posible prorrogar el funcionamiento de Garoña el tiempo necesario hasta que se garantice un Plan Alternativo de industrialización de la zona».

Precisamente el tono tibio de este texto fue objeto de

las críticas del portavoz del PP, Javier Lacalle, quien insistió en que los socialistas «están poniendo la venda antes de la herida», sin conocer la decisión definitiva del Gobierno central y pareciendo dar por hecho el cierre a raíz de las últimas declaraciones del presidente José Luis Rodríguez Zapatero.

Sin duda Garoña fue la gran protagonista del Pleno ordinario de junio, que se alargó durante cuatro horas y en el que se vivieron diversos momentos tensos, varios de ellos durante el debate sobre el futuro de la central del Valle de Tobalina.

El PP se dejó de reflexiones sobre la política energética y fue directamente al grano aludiendo al peso económico de Garoña en la zona norte de Burgos por el empleo que genera y el dinero que reporta.

Y Solución Independiente hurgó más en la herida de los socialistas al decir que prescindir de una fuente de energía ya instalada «es propia de personas poco equilibradas». Dejando claro desde el principio su apoyo al PP, José María Peña logró que se incluyera una aportación suya al matizar que la petición de renovación se refiere «en principio» a los 10 años, aunque este periodo podría ser incluso ampliable siempre que se cumplan las condiciones de seguridad.

En vano, el portavoz socialista Ángel Olivares intentó introducir otros elementos en el debate. Habló de la tendencia general en «el mundo occidental» al abandono de la energía nuclear y lanzó una reflexión a sus oponentes políticos: «Si en 1961 les hubieran preguntado por la instalación de una central en el Valle de Tobalina todos ustedes habrían estado en contra».

Los socialistas coincidieron con el resto al decir que «Garoña puede seguir funcionando» y que «no sería razonable cerrarla sin garantizar un plan alternativo de industrialización», pero dejaron claro que el consenso pasaba por que el PP aceptara su texto alternativo.

De nada le sirvieron los argumentos a Olivares, a quien Lacalle respondió con el ejemplo de que Francia e Italia acaban de firmar un protocolo de colaboración para construir nuevas centrales. Pero también quedó claro que las críticas del PP se dirigen más al Gobierno central «que solo busca los votos del PNV y de Izquierda Unida en el Congreso» que a los socialistas burgaleses, a quienes les reconocieron que tienen «un papelón» por la complejidad de defender una medida a la que se opone la mayoría social y empresarial de la provincia.

### La sorpresa final

Mediado el tiempo de discusión de las propuestas quedaba claro que el entendimiento entre la proposición del PP y la alternativa del PSOE era imposible. Ahí empezaron los reproches. Lacalle dijo que Olivares utilizaba «argumentarios vacíos y utópicos» dictados desde Madrid y el portavoz socialista le respondió diciendo que el documento del PP parecía redactado por Nuclenor, propietaria de Garoña.

En esas, el concejal socialista Antonio Fernández Santos, siempre destacado por sus críticas al equipo de Gobierno, lanzó diversos ofrecimientos a todos los corporativos para que demuestren su compromiso con las comarcas cercanas a la central «pasando sus vacaciones de verano» en ellas.

La invitación la llegó a personalizar en José María Peña, quien accedió, pero la sorpresa del posicionamiento de Fernández Santos llegó justo al final. El alcalde pidió los votos a favor y levantaron la mano los ediles de PP y SI, pidió los votos en contra y respondieron los del PSOE, pero el concejal reclamó entonces su posibilidad de abstenerse y rompió la habitual disciplina de voto. El que fuera alcalde de Trespaderne demostró que decir 'no' a la continuidad de Garoña es mucho más complicado cuando se tiene tan cerca.



El concejal socialista Antonio Fernández Santos (arriba a la izquierda), junto a Ángel Olivares, Luis Escribano y María Fernanda Blanco, en una imagen de archivo.  
Luis López Araico